

¿CÓMO FUE EL AMBIENTE EN EL QUE VIO LUZ LA GESTA INTELECTUAL DE ASDRÚBAL BAPTISTA? LA VOZ DE SU HERMANO

Trino José Baptista Troconis¹
(15 de marzo de 2021)

El psiquiatra canadiense Eric Berne afirmó que el plan de vida de una persona se bosqueja antes de los cinco años de edad. Por otro lado, el filósofo Arthur Schopenhauer dijo que la madre aportaba al niño su inteligencia, y el padre su personalidad.

Estas predicciones parecen acertadas para con Asdrúbal. A sus alumnos, sus profesores, sus colegas, sus compañeros de clase —incluso desde la Escuela Primaria— les asombraba como en él se daban al mismo tiempo su simpatía, sentido del humor, empatía, bondad, una prodigiosa memoria y capacidad de asociación para crear nuevas ideas, un lenguaje exquisito y su cultura enciclopédica.

De nuestra madre, Asdrúbal tomó su vivacidad; y de nuestro padre, su bondad, su disciplina y su suavidad Franciscana.

¿Pero qué ambiente reinaba en nuestro hogar que permitió que floreciese una flor así? Allí habitaba, por una parte, un intenso interés por la lectura en toda la familia. Nuestro padre tuvo una mente entrenada en matemáticas, que no pudo poner en práctica en la carrera de Ingeniería que inició en Puerto Rico a los 18 años, pues hubo de padecer una prolongada prisión por razones políticas en La Rotunda de Caracas. Luego, sin embargo, aplicó esa habilidad en su trabajo como Contabilista. Nuestra madre poseía una vasta capacidad lingüística, en parte derivada de su trabajo como Telegrafista y que le llevó desde niña a dominar la clave Morse.

Fue así como Asdrúbal tuvo desde adolescente un magnífico dominio del idioma inglés, que nuestro padre alababa, hecho sorprendente si tomamos en cuenta que él lo dominaba también, luego de más de 15 años en el exilio en los Estados Unidos y en Puerto Rico. Al mismo tiempo, Asdrúbal desarrolló un carácter festivo y alegre; jugaba fútbol y, en general, era una fuente de regocijo y afecto en el hogar, entre otras cosas porque no fue una persona conflictiva.

Por otro lado, estuvo el Arte. Nuestra madre y varios de sus ancestros eran músicos de escuela, incluso de profesión, de modo que en casa se escuchaba o interpretaba música a toda hora.

Allí creció Asdrúbal. Siendo el tercero de cinco hermanos desarrolló la capacidad de interactuar con los mayores y con los menores. Creo que eso le permitió navegar en todos los complejos escenarios en los que le tocó desenvolverse y manejar en forma inteligente, pero por encima de todo de manera honesta, las importantes contradicciones académicas y políticas con las que convivió.

Asdrúbal realizó su Educación Primaria en escuelas públicas emblemáticas de la ciudad de Mérida, en particular en el Grupo Escolar Rafael Antonio Godoy, e inició sus estudios universitarios en la carrera de Medicina en la Universidad de Los Andes. Pocos meses después se retiró de la misma y cursó en primer lugar Economía y al año siguiente Derecho. No ten-

¹ Médico Cirujano y Especialista en Psiquiatría (Universidad de los Andes-ULA, Venezuela); Doctor en Ciencias Médicas (Universidad del Zulia-LUZ, Venezuela). Profesor Titular del Departamento de Fisiología, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes-ULA; Premio «Lorenzo Mendoza Fleury» (Fundación Empresas Polar, 2013). *Dirección postal*: Av. Don Tulio Febres Cordero, Facultad de Medicina, Laboratorio de Fisiología de la Conducta. Mérida 5101, Venezuela. *ORCID*: <http://orcid.org/0000-0001-6839-4614>. *Teléfono*: +58 274 2403010; *e-mail*: trinob@ula.ve; trinbap@yahoo.com

go claras las razones por las que cambió su profesión, pero dada su gran sensibilidad, creo que le hubiera sido difícil ejercer la Medicina y poder desarrollar el distanciamiento emocional mínimo y óptimo, que a veces se requiere del médico para poder ayudar a su paciente.

Asdrúbal estableció una relación íntima con la obra del sacerdote Jesuita Teilhard de Chardin, quien es un ejemplo celebrado de un pensador que combinó de una manera genuina y original la Fe Católica con las Ciencias Naturales de su época; así también lo hizo Asdrúbal. Creo que, con este cimient, al que se agregó luego su profunda compenetración

con el pensamiento de Georg W. F. Hegel y de Martin Heidegger, Asdrúbal construyó el edificio intelectual con el que abordó su trabajo científico como Economista.

La actitud intelectual de Asdrúbal es un modelo imperecedero para todos nosotros, sus familiares. Un ejemplo particularmente importante para mí es el impacto que tuvo en sus sobrinos con profesiones afines a las de él, y que fueron sus alumnos, como Marianne Leonor y Marco Asdrúbal Baptista Sánchez. Esto lo ilustrará mi hija María Virginia Baptista Araujo, quien vivió en primera fila los Jardines y los salones de clase de FACES en nuestra amada Universidad de Los Andes.

LA VOZ DE SU SOBRINA

María Virginia Baptista Araujo²
(15 de marzo de 2021)

El escribir estos párrafos sobre «El Tío Pita», conocido en la Facultad³ como el Profesor Asdrúbal Baptista me genera un júbilo muy especial; tanto como el que sentía cada vez que un compañero de clases o un profesor me abordaba con la ilusión de que alguien con el apellido y la sangre de mi tío pudiera darle algún dato curioso un poco más íntimo de esa persona a la que admiraban profundamente. Y es que cada clase, entrevista o ponencia en la que su nombre estuviera presente, se vivía con un entusiasmo y expectativa única; porque sabíamos que, con su ingenio y creativa manera de expresar las ideas, nos sorprendería

y mantendría en un estado de reflexión y emoción indefinida.

Por su parte, recuerdo verlo con su elegante figura en nuestros auditorios, bajo esa mirada y sonrisa enamorada, mostrando el regocijo que estar allí le producía. Y es que esa admiración que cada actor de la FACES sentía por él, no le era indiferente en lo absoluto. Por el contrario, le reforzaba el infinito agradecimiento que en su corazón reposaba por aquella Casa de Estudio, de la que se enorgullecía con su característica humildad; la que le entregó las primeras y más sólidas lecciones y experiencias que más adelante le per-

² Licenciada en Administración de Empresas (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); Licenciada en Contaduría Pública (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); M.Sc en Administración, mención Mercadotecnia (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela). Especialista en Prospectiva Organizacional; Profesora Agregada de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-FACES de la Universidad ULA-Venezuela. Dirección postal: Av. Las Américas, Núcleo Liria, Edif. G, 1er piso, Departamento de Ciencias Administrativas. Mérida 5101, Venezuela. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8327-6309>. Teléfono: : +58 274 2401044 / 2401045; e-mail: mariavirginiabap@gmail.com

³[Nota del Editor] En referencia a la FACES, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes-ULA de Venezuela, de la que Asdrúbal Baptista fuera Profesor.

mitieron brillar como uno de los más destacados economistas de nuestra era.

Recuerdo claramente como una tarde, saliendo de su ponencia en el Auditorio de la Facultad, caminando por sus hermosos jardines, me dijo: *«La sabiduría presente en esta casa, tu casa y la mía, no llegan a ser una cuarta parte del amor que siento por ella»*.

¿Y cómo podría no haber sido un ejemplo para nosotros un ser tan especial?

¡Lo era! y ¡Lo es! Y no sólo en la faceta intelectual (su lenguaje, memoria, habilidad analítica, sentido del humor para expresar de manera ingeniosa las ideas más complejas), sino en su humildad y capacidad de llegar a cada persona de una forma que solo él sabía hacerlo. Estoy segura de que a todo aquel que tuvo la dicha de conocerlo, le dejó una huella, un recuerdo o por lo menos le inspiró un suspiro.

Una de las características que creo haber percibido en mi tío era su habilidad para escuchar y abstraer de cada persona o situación, elementos de los cuales pudiera valerse más adelante para inspirar algún comentario o narrativa que formara parte de sus magníficas y disruptivas historias; y que en ellas más de uno se sintiera protagonista. ¡Qué mayor regalo que ese!

La FACES se siente engrandecida por haberlo tenido en sus aulas y en sus pasillos, al igual que seguramente lo están todas aquellas instituciones donde participó. Y estaremos siempre orgullosos de haber formado parte de la historia de una persona tan especial, colmada de valores y con una sensibilidad admirable.

Para finalizar, tomando la frase de su querido Hegel, citamos que *«Nada grande se ha hecho en el mundo sin una gran pasión»*. Es esa pasión uno de los grandes valores que nos deja Asdrúbal Baptista, un legado de conocimiento y humanidad.